

EL DUENDECILLO FRAILE

Al quedarse huérfanas
las tres hermanitas,
amasando panes
se ganan la vida.

Todas las mañanas
al romper el día,
ya estaban las tres
cirniendo la harina.

De tanto trabajo
caían rendidas.
¡Cuánto trabajaban
las tres hermanitas!

Mas, con gran sorpresa,
toda concluída
hallan su tarea
cierta mañanita.

Alguien que se oculta
amasó la harina
y se la hizo panes
pero ¿quién sería?

Y como siguiera
esta maravilla
quedaron en vela
mirando escondidas.

Un duende chiquito

que de fraile iba,
viejo y roto el hábito,
se ofreció a su vista.

Era el que en silencio
su trabajo hacía
¡Pero qué gastada
tiene la ropita!

Un hábito nuevo
le hicieron las niñas
y se lo colgaron
allá en la cocina.

Llegó el duendecillo
como ya solía,
endosóse el hábito
y habló de esta guisa:

«Con hábito nuevo,
frailecito, niñas,
no quiere amasijo
ni panadería».

Hizo la del humo,
que se va en seguida,
y no han vuelto a verlo
las tres hermanitas.

JOSE MARIA GABRIEL Y GALAN

DOS POESIAS Y UNA NARRACION

[EL AMA

DISPARATE

EL EMBARGO]

AÑO 1954